

Bartolomé de las Casas

Este es el primer viaje y las derrotas y camino que hizo el almirante don Cristóbal Colón quando descubrió las Yndias puesto sumariamente sin el prologo que hizo a los reyes que va a la letra y comienza de esta manera

Biblioteca Nacional de Madrid, Sección de Manuscritos, Vitrina 6, número 7.

Autógrafo de Fray Bartolomé de las Casas, 300x200 mm.

Encuadernado junto con el relato del Tercer Viaje de Colón. igualmente autógrafo de Las Casas, 76 folios. El Diario del Primer Viaje llega hasta el folio 67r.

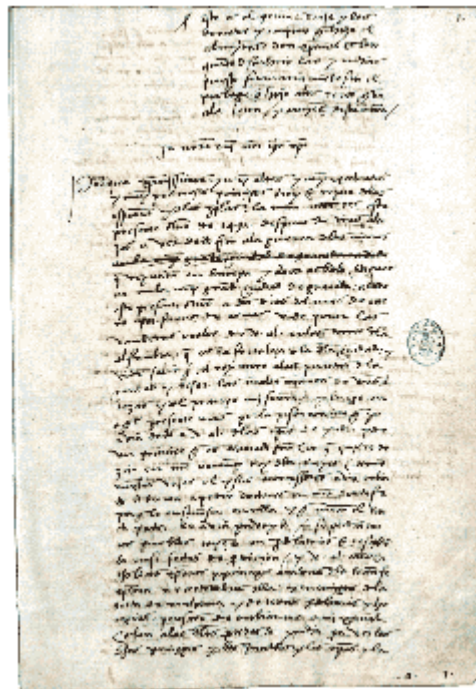
Encuadernado en tafilete rojo con hierros dorados y la inscripción: “Este manuscrito es de mano propia del mismo Bartholomé de las Casas”

Existe otra copia del siglo XVII en la misma Biblioteca Nacional de Madrid, mss. 1055.

Este manuscrito es conocido usualmente como “El diario de a bordo de Cristóbal Colón sobre el descubrimiento de América”, y constituye la carta de nacimiento de América para los europeos. En realidad es una copia del mismo, hecha por el Padre Las Casas. El auténtico Diario de a bordo de Colón esta perdido. Colón se lo entregó en Barcelona a los R.R.C.C. en 1493, al regresar de su viaje descubridor. Los monarcas se quedaron con el manuscrito con objeto de sacar un traslado del mismo para los archivos reales y se perdió. Le enviaron a Colón una copia, según consta por carta real del 5 de septiembre de 1493, cuando comunicaron al Almirante que la tardanza en enviársela se había debido al secreto con que hubo que efectuar dicha copia, y añadiendo que tenía dos letras diferentes porque para ganar tiempo lo habían hecho dos amanuenses. Los Reyes Católicos añadieron que Colón les mandara la carta de navegar que les había prometido en el prólogo del Diario, que al parecer no remitió jamás. La copia de Colón debió ir a parar al archivo de su familia, pues parece que se proyectó publicarla hacia 1554.

Las Casas trabajó así sobre una copia del diario colombino del primer viaje. Fernando Colón tuvo otra copia que se publicó en las Historias de Fernando Colón en Venecia (1571) y tiene bastantes variantes.

Las Casas hizo un resumen del Diario colombino, siguiéndolo día por día. Resulta así que lo que conocemos como Diario de Colón es en realidad un resumen de dicho Diario, hecho por Las Casas. El dominico no se limitó a resumirlo, pues a menudo, en aspectos muy sobresalientes, decidió recoger textualmente lo escrito por el Almirante en su Diario, señalando como buen historiador: “esto que se sigue son palabras formales del Almirante” o “éstas todas



son palabras del Almirante”, etc. Gracias a esto tenemos bastantes párrafos textuales del propio Cristóbal Colón.

El manuscrito autógrafo de Las Casas sobre el primer viaje se conservó en la biblioteca del Duque del Infantado y lo publicó por primera vez Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes...*, cuyo primer tomo apareció en 1825, lamentablemente con algunos defectos que se han perpetuado luego en ediciones posteriores o en las traducciones a otros idiomas. Figuró también en la *Historia de las Indias* lascasiana, que apareció en 1875.

Del manuscrito lascasiano se tomó la edición de la *Raccolta*, cotejado por Antonio Paz y Meliá. Carlos Sanz publicó en facsímil el texto del Diario, con transcripción lineal. Manuel Alvar hizo otra transcripción del mismo. Pérez de Tudela ha publicado la última y mejor transcripción de este Diario, acompañado de numerosas notas en la *Colección Documental del Descubrimiento*, hecho por la Real Academia de la Historia.

Es imposible saber si el resumen de Las Casas fue fiel al diario colombino o tiene algunas aportaciones personales. La obra del dominico es muy controvertida por las exageraciones que introdujo en otros de sus escritos, existiendo no pocos exacerbados hispanistas que denostan toda su obra, mientras que por el contrario le conceden una fidelidad exagerada a este resumen. Posiblemente Las Casas cometió algunos errores al sintetizar, como casi siempre ocurre, pero es dudoso que fueran intencionales, como ha pretendido Rómulo D. Carbia, siguiendo a Vignaud (se le atribuye haber

reinterpretado el objetivo colombino de descubrir unas islas por el de ir a la costa oriental de la India). Emiliano Jos rebatió dicha hipótesis y defendió la veracidad de la copia lascasiana, siguiéndole posteriormente otros colombinistas como Gandía, Ballesteros, Guillén, Morison y Alvar.
Manuel Lucena Salmoral